

Entrevista a Orlando Ochoa:

La economía sigue cayendo

“A finales de año la deuda pública y otras obligaciones en divisas del Estado ascenderá a más de \$ 112 mil millones”

Por Enrique Meléndez

El economista Orlando Ochoa advierte que para finales de 2010 la deuda pública se habrá ubicado en un estimado de 112.939 millones de dólares.

“Estos son cálculos que hemos hecho Ángel García Banchs y yo, simplemente contabilizando lo que conocemos, y aquí no está incluida la parte del préstamo chino que queda por desembolsar a partir de 2011, los otros 10 mil 417 millones de dólares”.

El BCV ha asumido una nueva función, como es la de adquirir bonos que emite Pdvsa, ¿usted no cree que, en ese sentido, se adultera la verdadera finalidad del instituto emisor, como es la de velar por la estabilidad monetaria?

“Sí, las dos últimas reformas de la Ley del BCV, la de noviembre y la de principios de año fueron hechas para facilitar al ente monetario adquirir bonos y papeles de PDVSA, otras empresas y entes financieros del Estado; se llevó a la práctica el año pasado, inmediatamente, cuando la Tesorería Nacional recibió pagarés de Petróleos de Venezuela por más de cuatro mil millones de dólares, debido a que la petrolera no tenía recursos financieros disponibles para pagar las obligaciones de impuestos y regalías.

“La Tesorería Nacional, como necesitaba liquidez, para los pagos de fin de año, esos pagarés, que recibió de Pdvsa los llevó al BCV, y éste se los cambió por bolívares recién impresos. Ahí tenemos como el mecanismo de financiamiento monetario inyecta dinero sin respaldo de reservas, y ese dinero genera presiones inflacionarias en una economía que ya tiene la inflación más alta de la América Latina y el mundo.

“Aquí cabe una pregunta más bien de tipo moral: si es bien conocido por cualquier gobernante a principios del siglo XXI en el mundo de hoy, que financiarse con un banco central genera inflación, ¿cómo es posible que el gobierno de Hugo Chávez, quien dice que le preocupan los pobres, mantenga alta inflación y a su vez lance dinero nuevo, impreso del BCV al torrente monetario, sabiendo que elevará la inflación y empobrecerá?

“Se requiere realmente tener un corazón duro y un cálculo muy frío de intereses políticos para hacer eso. Luego cabe la otra pregunta: ¿por qué sí se

ha recuperado el precio del petróleo desde finales de 2009, Pdvsa registra una insuficiencia financiera de caja tan profunda que pasa de no poder pagar a la Tesorería Nacional sus obligaciones, a buscar financiamiento en términos inescrupulosos ocultos con China y dejar de pagar a contratistas y proveedores. Es decir, a revelar que tiene una situación financiera comprometida.

“Esto significa que algo está muy podrido dentro de Pdvsa para que todos estos signos de problemas financieros se manifiesten.

¿En cuánto ha crecido la deuda pública este año, y con cuál país es el que se ha contraído mayor compromiso financiero?

“Esta pregunta la podemos hilar con la anterior. Dado que Pdvsa arrastra unos problemas financieros que trata de ocultar y los que se manifiestan de varias maneras: en términos de su oportuna contribución fiscal y también se manifiesta en el hecho de que la entrega de divisas al BCV por exportación petrolera durante los últimos cinco trimestres había caído a 42,7% de todo lo que se exportaba de petróleo, desde el principio de 2009, hasta el primer trimestre del 2010.

“En el segundo trimestre, cuya información acaba de ser revelada, Pdvsa entregó 58,5% al BCV; subió algo, ¿pero qué está ocurriendo con el resto de las divisas que se reciben por exportación petrolera? Resulta que, si sumamos los dos primeros trimestres del 2010, 50,5% de todo lo que se ha exportado de petróleo, se ha entregado al BCV, ¿y el resto que suma 15.302 millones de dólares? No hay explicación para el país de lo que ocurre aquí, excepto la información que puedan compartir Rafael Ramírez y Hugo Chávez.

“Puede ser desde facturas que no se cobran de Petrocaribe y el ALBA que sabemos están por encima de 16.000 millones de dólares, pago de ventas de petróleo a futuro, en vista de que se recibió el ingreso por este concepto antes: caso del Fondo Chino, préstamos de una empresa japonesa y de un banco francés. Todo esto se paga con petróleo; por lo tanto no entra el ingreso ahora. También ocurre que Pdvsa entrega divisas a otros fondos en el exterior dirigidos por el Presidente de la República para sus prioridades, financia alianzas con otros países y además vendió parte de esas divisas en el mercado paralelo en el pasado, con grandes ganancias cambiarias cuyo destino se desconoce. Nada de esto ha sido informado por los dueños del petróleo, los venezolanos, son sólo manejos entre el presidente Hugo Chávez y su ministro/presidente de Pdvsa Rafael Ramírez.

“Esa situación de caja de Pdvsa, de dificultades en la contribución fiscal, en entrega de divisas al BCV, ha llevado a que Pdvsa sea uno de los orígenes de endeudamiento más importante del país, y si vemos una suma de la deuda pública y otras obligaciones en divisas (el entrevistado saca un papel con unas cifras), nos damos cuenta de que Pdvsa y la República vienen adquiriendo financiamiento a una tasa muy acelerada, que está relacionada con la caída del ingreso petrolero que entra al país.

“La situación de desvío de una enorme proporción del ingreso petrolero fuera de Venezuela, pues no está entrando al país por el BCV, y está a su vez llevando al Gobierno a un endeudamiento sistemático que coloca el total de deuda externa y otras obligaciones, tales como las estatizaciones, la parte del préstamo chino que se desembolsa este año, el Fondo Chino, nuevas emisiones de bonos, colocan todas las obligaciones acumuladas para finales de 2010 en un estimado de 112.939 millones de dólares. Estos son cálculos que hemos Ángel García Banchs y yo, simplemente, contabilizando lo que conocemos, y aquí no está incluida la parte del préstamo chino que queda por desembolsar a partir de 2011, los otros 10 mil 417 millones de dólares.

“El principal prestamista de Venezuela ahora es la República China, quien no solamente presta 20 mil millones de dólares, y está colocando recursos en el Fondo Chino por el orden de los 4 mil millones de dólares, por cada cierto lapso, y se le paga a futuro con petróleo. La República China también está comprando hierro a futuro a Ferrominera, al tiempo que está proveyendo equipos en acuerdos comerciales.

“De modo que con China domina la relación financiera más reciente, pero el Gobierno busca desesperadamente a otros naciones cuyos gobiernos paguen por adelantado. Es de hacer notar que en esto, el gigante país asiático está tomando una posición geopolítica: garantizar el suministro de energía y de algunos minerales, como hierro, de Venezuela para el futuro, mientras provee recursos financieros al gobierno de Hugo Chávez en términos favorables a sus intereses; un gobierno cuya capacidad de gastar y de despilfarrar recursos es superior a toda la entrada que hubo de ingresos petroleros desde el boom de 2004, a la toma de las reservas internacionales por casi 50 mil millones de dólares, los cuales no le corresponden al Fisco, y debilitan el respaldo del Bolívar; que es lo que se conoce como financiamiento monetario. A todo esto hay que añadir este proceso de endeudamiento público masivo, parte visible, parte encubierto, con legalidad cuestionable. ¡Y aun así los recursos parecen ser insuficientes para recuperar la economía venezolana de la recesión iniciada en 2009!

“Pero el propio endeudamiento es el síntoma de la enfermedad económica de Venezuela en la huída hacia delante de un Gobierno sin escrúpulos; luego de haber agotado los recursos petroleros, haber abusado del BCV; generando la más alta inflación, no sólo de América Latina, ¡del mundo! Porque ya Zimbabwe controló su inflación anual a menos de seis por ciento anual. Venezuela registra ahora la inflación más alta de todo el planeta.

“La circunstancia de haber hecho eso, en medio de una bonanza petrolera, debilitando el BCV y ahora la moneda, recurriendo al endeudamiento masivo, nos muestra que estamos en la última fase del chavismo: intentar esconder su fracaso económico en las cercanías de un proceso electoral.

La mayor parte de la gente que nos gobierna fue muy radical a la hora de criticar el proceso de Apertura Petrolera que llevó a cabo el gobierno de Rafael Caldera, al punto de que una vez llegados al poder rescindieron varios de los contratos de explotación, que se habían

acordado con compañías transnacionales. No obstante, de un cierto tiempo a esta parte este punto de vista cambió, y seguimos teniendo a las transnacionales en la Faja del Orinoco. ¿Qué diferencia hay entre ésta y aquella apertura?

“La posición nacionalista extrema, sostenida por Alí Rodríguez, Bernard Mommer; quienes, por lo demás, influyeron en la posición de Hugo Chávez, llegó a sostener que el proceso de extracción de hidrocarburos en su parte primaria debería estar bajo el control del Estado, y que el proceso de industrialización, así como otras actividades sí se podría llevar a cabo con otras asociaciones.

“La idea de aumentar la participación accionaria en los proyectos de la Faja y en los antiguos contratos de servicio, por parte de empresas transnacionales, resulta que ahora ha sido peor. Aquí incluso hemos pasado del contrato de servicios, a convertirlos en dueños del 40% del capital accionario. Aparte de que el presidente Chávez ha buscado empresas y países aliados para este menester de poca capacidad tecnológica; de poca experiencia en hidrocarburos y de menguada capacidad financiera, con excepción de China.

“Muchos de los socios que tenemos ahí van a ser socios de papel, en virtud de que en el mundo de actual, posterior a la gran recesión mundial de 2008 y 2009, va ser muy difícil que puedan conseguir recursos para invertir en la Faja del Orinoco. Estos son socios que no tienen dominio de la tecnología más adecuada para las labores de explotación del crudo extra pesado.

“Pero peor aún, en el caso de las empresas mixtas vemos que la incapacidad gerencial de la Pdvsa de Rafael Ramírez, descapitalizada en recursos humanos por el sectarismo de Alí Rodríguez y Hugo Chávez, está ahora llena de operadores políticos y de individuos ávidos para cobrar comisiones en cualquier actividad, elevando significativamente los costos de contratación; la empresa está plagada de facciones que aprovechan negocios egoístas, sin rastros de remordimiento por el daño que le hacen al país; con una escasa capacidad técnica; con un flujo financiero restringido, por las razones que hemos visto antes; en la práctica, las empresas internacionales más capaces van tomando control de la actividad, dada la debilidad del lado venezolano representado por las fichas del chavismo clientelar e inmoral. Esto va a ser una tragedia que se va a destapar cuando cambiemos de gobierno, y temo que veremos, que a pesar de arroparse con la bandera nacional, ha ocurrido un proceso de traición al interés nacional y a la geopolítica de largo plazo de Venezuela.

Sin embargo, el gobierno asoma como una de sus banderas el hecho de que ahora los recursos de Pdvsa van directamente al pueblo, mientras que antiguamente éstos se repartían entre cinco burócratas de la llamada nómina mayor. ¿No le parece?

“Ciertamente, se han tomado muchos recursos de Pdvsa para el gasto social. Ahora, ofrecer recursos vía subsidios de alimentos, vía asistencia de

salud son cosas buenas. Pero cuando la inflación está sobre 30%, reprimida por controles, de otro modo sería más alta, llega un momento en el cual las familias, aun cuando reciben parte de los alimentos más baratos, parte de los pagos para gastos de salud, el ingreso familiar desciende a tal velocidad que, finalmente, no pueden sostener la calidad de vida. Se empobrecen y caen en la miseria. Ese es el proceso actual, iniciado en 2009.

“Esto, aparte de todo, a cambio de que se pongan una camisa roja, y se movilicen obligados a seguir un proyecto político sectario, se convierte en una relación clientelar, y como al presidente Chávez, realmente, la inflación no le importa; de hecho la promueve a partir de lo que hace con el BCV, lo que nos depara el destino en lo más inmediato es una situación traumática, y en la cual el más desfavorecido será el pueblo, que quedará más empobrecido y en una economía que no genera empleos de calidad.

“En efecto, éste recibe transferencias de Pdvsa y del Presupuesto Nacional de miles de millones de dólares; aunque esos miles de millones de dólares pasan primero por intermediarios, como Pdval, donde operadores consolidan grandes fortunas, intermediando las compras de Pdvsa de alimentos y otros rubros como equipos y vehículos, al tiempo de que se sirven de los diferenciales cambiarios con relación a los precios.

“Es trágico que a costa de ayudar a un pueblo con los recursos que le pertenecen se genere un proceso de enriquecimiento ilícito, se genere un proceso inflacionario, y se le someta a una relación clientelar. Es realmente repugnante que el petróleo venezolano sea usado para eso, para profundizar el subdesarrollo económico de Venezuela.

Algunos economistas presumen que debe venir otra devaluación, e incluso una reconocida firma de asesoría económica se atrevió a estimarla en 11%. ¿Qué piensa usted a ese respecto?

“Cuando faltan dólares de Pdvsa porque no entran al país; cuando faltan bolívares en el gasto público, porque la inflación le quita poder adquisitivo; cuando el gobierno quiere gastar más dentro del país, para sostener la red social y la red clientelar, y quiere gastar afuera, a los fines de mantener la relación con esos países que viven de partidas presupuestarias nuestras, mientras se alimentan los delirios de liderazgo mundial de Hugo Chávez; en dos palabras, cuando falta dinero, he allí el momento en que un gobierno como éste considera que lo mejor es devaluar, a fin de obtener más bolívares por dólar, lo cual significa más presión alcista a los precios. La devaluación, sin duda alguna, está en la agenda económica del gobierno de Hugo Chávez después del 26 de septiembre.

Semanas atrás la Asamblea Nacional aprobó la nueva Ley del Mercado de los Valores, con la finalidad de atacar lo que se conoce como el mercado negro de las divisas. ¿Piensa que esta ley está llamada a corregir la situación ilícita, derivada de este mercado?

“El gobierno del presidente Chávez desde el año 2004 comenzó a utilizar a la banca y al mercado de capitales como un medio para colocar bonos de deuda pública venezolana en dólares dentro del país, y la gente los compraba como mecanismo para acceder a dólares. Ese fue un proceso poco transparente y de grandes beneficios para los amigos de los funcionarios. El gobierno vendía bonos, a través de intermediarios financieros de todo tipo, y los bonos se convertían en dólares; lo cual, por lo demás, permitió que se hicieran fortunas dentro y fuera del gobierno “socialista”.

“La banca hizo grandes fortunas con las llamadas Notas Estructuradas, ideadas por Nelson Merentes, así como las casas de bolsa, y mediante las cuales se intermediaban títulos por dinero, que el gobierno necesitaba para financiar el déficit, y el cual no ha podido cubrir ni siquiera con los altísimos ingresos petroleros de los últimos años.

“Ahora se culpa a las casas de bolsa; cuando algunas pudieron haber tenido relaciones muy cercanas con altos funcionarios del gobierno, tal y como ocurrió con un conjunto de bancos que llevó a la crisis bancaria del 2009. Esto es una forma de buscar eludir la responsabilidad gubernamental y buscar chivos expiatorios. El mercado cambiario venezolano sigue distorsionado. No hay suministro suficiente de divisas por Cadivi ni por el Sitme, ni por las emisiones de bonos, como las actuales, que acaban de colocarse.

“La economía venezolana sufre por falta de dólares, en el sentido de que el sector privado se volvió hiperdependiente de las divisas, porque ya no produce casi nada de los insumos intermedios que antes fabricaban en el país; de modo que el sector privado venezolano no tiene para funcionar, además si funciona entonces está amenazado de expropiación. El ambiente es adverso. Incluso, si el sector privado puede producir, se ve ante el problema de que el venezolano posee menor ingreso real, y ya no puede comprar.

El ministro Jorge Giordani se ha vuelto a regodear por el logro alcanzado en materia de inflación, a propósito de la disminución que registró en el mes de julio, con respecto a junio. ¿Dicho logro es producto de una política antiinflacionaria correcta que ha comenzado a aplicar este gobierno?

“No, ojalá fuera así. Recordemos que la mitad de los precios de los bienes y servicios, que afectan al Índice que mide la inflación, están controlados o subsidiados. Cuando el gobierno, producto de la escasez, y del deterioro de la producción nacional acepta ajustar los precios, ocurre como en abril, cuando entonces el Índice se ubicó en 5.1 por ciento en un mes, y el de alimentos se ubicó en más de 11 por ciento; porque las válvulas se aflojaron para permitir el escape de la presión inflacionaria. Ahora las válvulas están cerradas. El gobierno no permite ajustes de precios, y entonces el Índice baja a algo como 1.8 por ciento mensual.

“Debemos tomar en cuenta que el país tiene 31 meses, como dicen bancos extranjeros, en que el Índice no ha estado por debajo de 1,2 por ciento mensual; 1,2 por ciento anual es la inflación de Perú o Chile. No hay formar de

hacer bajar la inflación, mientras se esté apelando al financiamiento monetario del BCV, mientras se tiene un régimen cambiario sin divisas, que eleva el costo de reposición de inventario de los productores nacionales. No es posible bajar la inflación, mientras un sector privado no pueda aumentar la producción nacional.

El BCV viene de reportar una caída de 1,9% para el segundo trimestre de 2010, una cifra que si se coteja con la caída que se tuvo en el primer trimestre nos habla de una sorprende recuperación que, de continuar en los dos próximos trimestres por venir, al final de año, estaríamos en presencia de una reversión de esta situación; de modo que se le haría realidad la predicción de algunos voceros del oficialismo, en el sentido de que ya para esa fecha el PIB marcaría una cifra de crecimiento. ¿Está de acuerdo con este pronóstico?

“No. Realmente, quisiera que fuera así, pero no hay razones para pensar que sea así. De hecho, si vemos las cifras, en el primer trimestre la economía venezolana se contrajo 5,2%, y en el segundo trimestre 1,9%. Lo que significa que para el primer semestre la contracción fue de -3,5%.

¿No fue de 5,8% la caída del PIB para el primer trimestre?

“En un primer momento se dijo que era de -5,8% la caída en el primer trimestre; pero esta cifra ha sido revisada, y quedó en 5,2%.

“Si nosotros vemos que en el mismo boletín informativo del BCV, correspondiente al segundo trimestre de 2010, y en donde se habla de la balanza de pagos, observamos que el volumen exportado de la industria petrolera se redujo en un 16,3%, y si el PIB mide el volumen de la actividad económica, no los precios, ya que éste mide el valor agregado a precios constantes, nos damos cuenta que la actividad petrolera no pudo haber en el segundo trimestre sólo un 2%, ¿cómo es posible que si el volumen de exportación cayó 16,3% en el segundo trimestre, como nos dice el BCV, el valor agregado sólo cayó 2%, cuando sabemos que no hay aumento sustancial ni del consumo interno ni de la inversión.

“Esto lo que nos demuestra es que, por una parte, el gobierno y Pdvsa vienen inflando los datos estadísticos que le proveen al BCV, de manera que el PIB aparezca más alto. Por otra parte, mi colega José Guerra viene señalando que la caída del ingreso real de los trabajadores de Venezuela fue más de 10%, y el gasto de consumo final, según los datos del BCV, cayó en el segundo trimestre a -2,4%. Si vemos la caída acumulada del salario de los trabajadores esas cifras no se corresponden. De manera que varios economistas tenemos fundados indicios de que las cifras se están inflando, para que la medición estadística del PIB aparezca menor a la que en realidad es.

“Yo temo que el presidente Hugo Chávez recurra al argumento de Jaime Lusinchi, cuando la economía cayó en uno de esos años de su gobierno, y quien dijo, luego de una desaceleración de la tasa de caída, que habíamos

pasado de un sótano de -6 por ciento a un sótano de -3%. En realidad, la economía sigue cayendo, está cayendo.